GAZETA DE LA REGENCIA
DE ESPAÑA É INDIAS
DEL VIERNES 7 DE SETIEMBRE DE 1810.

FRANCIA.

Copia literal del monitor del 22 de julio.

Paris 21 de julio. Ayer viérnes llegó á St. Cloud el príncipe Napoleon, gran duque de Berg (1). El emperador le tuvo abrazado por largo tiempo. "*Ven, hijo mio*, le dixo; *yo seré „tu padre; y nada perderás en el cambio. La conducta de tu „padre aflige mi corazon: solamente su enfermedad puede ex„plicarla. Quando seas grande, pagarás su deuda y la tuya. „Nunca olvides en qualquiera posicion en que te coloquen mi „política y el interes de mi imperio, que tus primeros deberes „son hácia mí; los segundos hácia la Francia; despues vie„nen todos los demas, inclusos los relativos á los pueblos que „yo tuviere á bien confiarte* (2)."

El mando de las fuerzas navales de Rochefort se ha dado al almirante Truguet que vivia retirado y sin empleo hace 7 años.

El gobierno prusiano ha prohibido á sus pueblos toda relacion mercantil con los Estados-Unidos de América, cerrando enteramente sus puertos á los buques de aquella nacion.

(1) *Hijo primogénito de Luis Bonaparte, que habia abdicado en él la corona al retirarse de Holanda.*

(2) *No presenta la historia antigua ni moderna un documento tan notable como este en su especie, ni una profesion tan rasgada é insolente de las máximas de la tiranía. Napoleon ha llevado el desprecio del género humano á un punto desconocido en sus anales. Vea la Francia á quien sirve; y vea que si ese extrangero advenedizo le da alguna preferencia sobre otras naciones, porque la necesita como instrumento para esclavizarlas, no es sino para elevarse mas sobre ella y hollarla con mayor vilipendio.*

Escriben de Alemania que el rey que fué de Holanda Luis Napoleon, llegó á los baños de Toplitz acompañado del baron de Isor y Mr. de Blois. Viaja con el nombre de St. Laeu.

ESPAÑA.

Tortosa 1.º de agosto. El fuego de la plaza sigue incomodando al enemigo; y este se venga tiroteando infructuosamente con el fusil desde las zanjas y parapetos. --- A las 7 de esta tarde ha entrado en esta plaza el general en gefe D. Enrique O-Donell, cuya presencia ha aumentado sobre manera el entusiasmo del vecindario.

Dia 2. A las 4 de la mañana ha empezado el general en gefe la visita de las fortalezas y baterias de la plaza; y la ha continuado por la tarde, dando algunas disposiciones para asegurar mas la defensa. --- A las 11 de la mañana se ha observado que venia por el camino de Ulldecona hácia las Roquetas una caballería enemiga, á la que han saludado el castillo y demas fortalezas con bombas, balas rasas y granadas, que le han causado bastante daño. --- Entre una y dos de la tarde han entrado en esta plaza los regimientos de infantería de América y Antequera, y una porcion de caballería del de Santiago.

El general en gefe ha dirigido á la ciudad un papel del tenor siguiente:

"Valientes habitantes de Tortosa. --- Mi corazon rebosa de alegría al contemplar el noble ardor que os inspira el deseo de conservar la religion de vuestros padres, la independencia de la patria, y la soberanía de nuestro soberano FERNANDO VII. --- Todo el principado de Cataluña os mira con particular interes y admiracion, y su general con enternecimiento mezclado con su gratitud. --- Sois dignos del nombre español, y de conservar la gloria que en otras ocasiones adquirieron vuestros mayores en el campo del honor y en defensa de la patria. --- En nombre de S. M. doy las mas expresivas gracias á este benemérito vecindario, y le ofrezco elevar á su soberana consideracion los grandes y voluntarios sacrificios que ha hecho á favor de la defensa de esta plaza, talando sus árboles frutales y derribando un crecido número de hermosos edificios; á fin de que del real erario se satisfagan los importes de pérdidas considerables, ó á lo ménos se exônere de toda contribucion al que los haya experimentado. --- Igualmente ofrezco ser siempre el amigo y favorecedor de tan distinguido vecindario, y no perdonar diligencia para procurarle luego todos los auxîlios que necesite. --- Proseguid con firmeza en la noble carrera que os ha señalado vuestro patriotismo y valor: estrechad mas y mas los lazos de amistad que ya os une con la valerosa guarnicion de esta plaza, que se gloría de tributaros las alabanzas que dignamente mereceis; y quando vuestra amada patria se halle independiente, y baxo la suave dominacion de nuestro legítimo monarca, merecereis toda la gratitud de la nacion española, y dexareis asegurado el distinguido lugar que debeis ocupar en el templo de la inmortalidad. Tortosa 2 de agosto de 1810. — *O-Donell.*"

Dia 3. — En la tarde de este dia, siendo como las 3 y ½ de ella, se hallaban prontas á la cabeza del puente varias partidas de infantería de los diferentes cuerpos de la guarnicion, y otra de caballería de Santiago, destinadas á hacer la descubierta del campo enemigo, y con órden de verificar á un mismo tiempo la salida al aviso de un cañonazo. Al momento que este se disparó, salió dicha tropa dividida en 3 colunas, quedando á retaguardia la caballería: la de la izquierda se dirigió con ímpetu, sin hacer fuego, sobre la zanja, que sorprehendió al instante á la bayoneta, dexándola cubierta de cadáveres enemigos, siendo pocos los que han podido escaparse. Las dos colunas restantes han atacado por el centro y derecha, extendiéndose hasta el convento de Jesus y muy cerca de las Roquetas. Reforzado el enemigo en número mucho mayor que el nuestro, se ha renovado un fuego vivísimo por mas de una hora, hasta que nuestro general que se hallaba en el castillo, mandó poner señal para que se fuesen retirando nuestras tropas, que lo executaron con el mejor órden, dexando las colunas enemigas internadas en la huerta; y entonces fué quando la artillería de la plaza, particularmente la del castillo, hizo en ellas con sus acertados tiros un destrozo muy considerable, poniéndolos en precipitada fuga. Durante la accion se han ocupado nuestros zapadores, transportados con lanchas á la otra parte del rio, en inutilizar en lo posible las obras del enemigo. Nuestra pérdida, sin embargo de lo sangriento que ha sido el ataque, no ha pasado de 9 muertos y 103 heridos. La de los enemigos, atendiendo al estrago de la artillería y otros hechos particulares, se gradúa en mas de 700 entre muertos, heridos y algunos prisioneros. Son muchos los trofeos que han traido nuestros soldados, como fusiles, mochilas, morriones, charreteras, veneras, una caxa y otros efectos: un soldado de marina ha presentado una bandera arrebatada al enemigo. Todos los cuerpos se han portado de modo, que se faltaria á la justicia si se intentase exâltar á uno mas que á otro, porque todos se distinguieron con igualdad. Un soldado de Santiago atropelló y mató á 5 franceses; y un marinero de los que tripulaban las lanchas, sin mas armas que el cuchillo mató á otro que le intimó la rendicion. Las compañías de paisanos que habian acudido al primer movimiento de la tropa, aunque no han tenido la gloria de batirse como deseaban, han merecido elogio ocupándose en recoger nuestros heridos y conducirlos á los hospitales, en donde los esperaban centenares de mugeres de todas clases y edades, que se han empleado á porfia en asearles las camas y suministrarles quanto necesitaban, acudiendo otras con agua y aguardiente á las baterías. El general en gefe, que ha presenciado tanto entusiasmo y patriotismo, se ha llenado de complacencia y ternura, y asi lo ha manifestado con sus expresiones de gracias, asegurando que Tortosa será el terror del enemigo y el exemplo del mundo. Nuestro gobernador conde de Alacha, que mandaba la cabeza del puente, ha recibido una herida en el muslo.

Dia 4. — A las 7 y ½ de esta mañana se ha presentado un trompeta con un parlamentario frances, que ha entregado un pliego para el general en gefe: el qual sin darle audiencia le ha hecho entregar su contestacion; y de resultas á las 5 de esta tarde ha salido á las Roquetas un

oficial nuestro, en clase tambien de parlamentario, con el equipage del comandante de Soria, Torrijos, que fué hecho prisionero en la funcion de ayer; por cuyo motivo no se ha oido un tiro de una y otra parte en todo este dia.—El general en gefe, despues de comer, ha salido con toda su comitiva y equipage por el camino de Tarragona, ignorándose su direccion y objeto, pues ha sido su marcha repentina.

Valencia 17 de agosto. El parlamentario frances que se presentó al general Caro el 3 de este mes, es el coronel Plique, despachado por el conde de Suchet en solicitud del cange del general de division Franceschi, prisionero de guerra en España, por el teniente general Saint-March, hecho prisionero en Zaragoza, y dos edecanes del mismo Franceschi por otros dos oficiales de igual graduacion. El general Caro le respondió que no estaba autorizado para hacer semejante cange, y que remitia su propuesta al supremo Consejo de Regencia.

El mariscal de campo D. Luis Alexandro de Bassecourt hizo ayer su entrada en público en esta ciudad, y tomó posesion de la comandancia general que obtenia el teniente general D. José Caro, nombrado diputado para las córtes extraordinarias del reyno.

Hay noticia de que el exército del centro mandado por el general Blake hace movimiento hácia el reyno de Granada, y que el quartel general se iba á poner en Lorca.

Del 20. El mariscal de campo D. Juan Caro, en quien ha recaido el mando de la division valenciana destinada al socorro de Tortosa, da parte á nuestro comandante general de que el 16 fué atacado por el exército frances que vino á su encuentro. Nuestras tropas despues de batirse, se retiraron en órden sobre Castellon de la Plana. El general enemigo Suchet se hallaba ayer 19 en Alcalá de Gisbert con 5500 infantes, 1100 caballos, 8 cañones y 2 obuses, y no daba muestras de querer avanzar de nuevo. Aparentemente el expresado general habia hecho un esfuerzo y reunido las mas tropas que habia podido para dexarse caer de repente sobre nuestra division, destruirla, y volver con mas desahogo á continuar el sitio de Tortosa. Pero este plan se le ha desbaratado, y entre tanto habrá respirado la valerosa guarnicion y vecindario de aquella plaza.

Sevilla 1 de agosto. Los franceses han guardado largo tiempo un profundo silencio acerca de la situacion y operaciones de la division del general Girard compuesta de 9000 hombres, que se halla en la parte meridional de Extremadura, y es la única fuerza que cubre esta provincia. El comun

del pueblo la creia derrotada, y los afectos á los franceses empezaban á tener cuidado, quando Soult ha publicado ayer en la órden del dia que sus tropas han conseguido el 11 una brillante victoria contra el marques de la Romana, quien huyó, dice, al primer fusilazo; que mataron mas de 2000 españoles, y que hicieron 400 prisioneros. Sin embargo, la noticia no ha obtenido gran crédito, porque no han parecido los prisioneros, ni corresponden otras señales de solicitud y precaucion que se advierten.

El 13 salió de esta ciudad un convoy con gran porcion de tabaco, y unos 16 millones en plata acuñada y algunas barras, perteneciente todo á Soult, Mortier y Aranza. Lleva 800 hombres de escolta; pero gran parte son estropeados, inválidos y convalecientes que se restituyen á Francia, y muchos de ellos vienen del exército que ocupa el Puerto de Santa María y contornos de la bahía de Cádiz.

El 14 llegaron de Málaga 80 carretas con municiones de artillería, y salieron 38 con enfermos para Carmona. — La guarnicion que queda en esta ciudad es muy corta. — Nada hay ni ha habido de la grave enfermedad de Soult que dice la gazeta de Cádiz: Victor es quien padece una inflamacion en las piernas, y de resultas dicen que trata de retirarse á Francia.

Todas las fiestas y regocijos que con tanto tiempo y tantas ponderaciones se anunciaron para ántes de ayer, se han reducido á convite y bayle que dió la víspera Mortier, convite y bayle el dia siguiente en casa de Soult, iluminacion muy sencilla, y funcion de iglesia con asistencia de 6 solteras, á quienes dotaron en 2000 rs. á cada una.

Madrid 25 de agosto. El 10 del corriente por la noche se desertó de la puerta de Toledo toda la guardia incluso el oficial que la mandaba. En el mismo dia habian entrado 56 carros de heridos y enfermos de la Mancha y tierra de Talavera, y algunos heridos por la puerta de Recoletos.

El 12 de madrugada salieron tropas de esta guarnicion hácia Arabaca y las Rozas de resultas de haberse acercado los patriotas, y sin duda pelearon, porque la noche siguiente entraron por la misma parte algunos heridos. Por la tarde vinieron tres avisos, uno de ellos con un oficial que reventó su caballo en la puerta de S. Vicente, y de resultas salieron refuerzos de caballería.

Se continúa trabajando con la actividad que permite la

falta de numerario (que cada dia es mayor) en los fortines que se construyen para defensa del Retiro, y hácia la puerta de Alcalá. Otra batería se está haciendo en la puerta de la Campanilla. — No se dexa pasar á nadie por detras del Retiro, y hay centinelas de dia y de noche á bastante distancia.

Continúa la tristeza de los partidarios de los franceses, especialmente desde que en la gazeta del 10 se ha puesto la noticia de estar firmados los preliminares de paz entre Rusia y Turquía. Esta novedad junto con la continuacion é influxo del ministro ingles Mr. Adair en Constantinopla, se mira como una prueba de poca armonía entre los gabinetes de Petersburgo y St. Cloud, y como precursora de grandes novedades políticas hácia el norte de Europa.

El obispo auxîliar de Toledo D. Alfonso Aguado y Xaraba, ha aceptado el obispado de Calahorra para que le ha nombrado el gobierno intruso. José Bonaparte habia declarado vacante la silla, alegando por razon que el obispo propietario habia abandonado á su rebaño, emigrando de su diócesis: sin embargo ha dispensado de la residencia al nuevo. — El auxîliar de Madrid se ha negado con firmeza á aceptar el obispado de Astorga para que habia sido nombrado, igualmente en vida del obispo legítimo.

Hace tiempo que los cortesanos de José hablan de revoluciones que van á suceder en la América española, como de cosa segura y positiva. Como conocen que la reunion constante y los socorros de aquellas colonias son el principal apoyo de la causa de los que llaman *insurgentes*, y no les es posible destruir este estado de cosas directamente; han hecho las mas exquisitas diligencias para ver si pueden alterar la armonía entre los españoles americanos y europeos, creyendo que no les queda otro arbitrio para sojuzgar enteramente á estos últimos. A consecuencia han enviado cantidad de emisarios por mil caminos, y baxo todas las formas posibles, á todos los paises de América, contando con que de un modo ú otro penetrarán algunos, y conseguirán separar baxo especiosos pretextos las colonias de la metrópoli. Llevan instrucciones para fomentar los zelos entre los europeos y los criollos, y para emplear toda clase de medios sin excepcion, aunque sea el de tomar la voz del rey FERNANDO, y exâgerar los sentimientos de fidelidad con tal que de qualquier manera que sea se logre el intento.

Ayamonte 29 de agosto. Con noticia que hubo de que en

Almonte se hallaba un destacamento frances de caballería para celebrar el 15 del corriente el cumpleaños de Napoleon, el comandante de las guerrillas del condado de Niebla D. Juan José Barrera, dió órden al subteniente D. Donato Gonzalez Cortés, y al sargento D. José Rivero de la Rosa, para que pasasen con 34 ginetes y 6 peones á las inmediaciones de Almonte, y procurase sorprehender á los enemigos. No pudo verificarse la operacion el mismo dia 15 como se habia proyectado, y al momento de ir á executarla el 17, se supo que el destacamento se habia reforzado con 46 gendarmas imperiales á caballo. Mientras conferencian y dudan los comandantes, los soldados piden y obtienen el ataque, arrollan los centinelas, discurren por las calles, y despues del combate mas encarnizado fuerzan las casas y parages en que se defendian obstinadamente los enemigos, con muerte de 38 de ellos incluso su comandante, y rinden prisioneros á los demas que eran 31 soldados y 7 oficiales. Se cogieron ademas 50 caballos, 5 mulos con algun botin y muchas armas.

El brigadier Alcega, segundo comandante de la division del general Copons, encargado de hacer un reconocimiento sobre el castillo de las Guardias, ocupado por los franceses, lo verificó al amanecer del 22 del corriente sorprehendiendo á los enemigos en las calles del pueblo, desalojándolos de él, y obligándolos á encerrarse en las obras que tienen de fortificacion, guarnecidas con alguna artillería. El ardor de la tropa era tal, que queria asaltar á viva fuerza el castillo, y fué menester que el comandante se valiese de toda su autoridad para estorbarlo y efectuar la retirada. Los enemigos perdieron un teniente coronel que quedó muerto en la calle con 10 soldados, y un prisionero que se traxeron los nuestros: la pérdida de Alcega consistió en un muerto y 4 heridos. Un soldado nuestro de caballería saltó con su caballo el parapeto, y persiguió en la calle mayor á 7 enemigos, de los quales mató 2; y habiéndole muerto el caballo, los acometió y persiguió á pie hasta encerrarlos en la iglesia.

El teniente coronel D. Pedro Medrano, comandante de la vanguardia de la division de Copons, penetró de órden de este general en dias pasados hasta Villarrasa con 100 caballos en busca de 2 cañones de á 24 que se dixo conducian los franceses á Moguer: era falsa la noticia, y por consiguiente no encontró los cañones, pero ahuyentó y dispersó á una partida de caballería francesa cerca de Villarrasa, y recogió 57

dispersos y 77 quintos destinados al servicio. Esta operacion que se hizo á vista del enemigo y atravesando por su vanguardia, acredita el valor é inteligencia del oficial que la mandaba.

Posteriormente nuestras guerrillas han hecho otros 12 prisioneros con sus caballos. — El general Copons avanzó de resultas de la expedicion de Cádiz que desembarcó el 23 junto á Huelva, y ha hecho extraer gran cantidad de trigo que tenian los franceses en el convento de la Luz. Antes de ayer ocupaba con su division desde Niebla á Manzanilla: los enemigos estaban en Sanlucar la mayor.

DOCUMENTO INTERCEPTADO.

Orden. El sexto gobierno de la España se compone de las provincias de Valladolid, Palencia, Leon, Zamora y Toro (1).

En consecuencia de los decretos de S. M. I. y R. de 8 de febrero y de 29 mayo se le han conferido al gobernador general, baxo las órdenes inmediatas del príncipe de Neufchatel, el gobierno de la policía, justicia y hacienda, el nombramiento para los empleos, y todos los poderes civiles y militares. — En lo sucesivo las autoridades civiles ó militares y administrativas no obedecerán á ninguna requisicion en víveres ó en dinero que no emanare de él. Exceptúanse de esta disposicion por ahora las requisiciones en víveres hechas en derechura por el intendente general del exército de Portugal á los intendentes de las expresadas provincias; cuyas requisiciones quedan de nuevo aprobadas para que tengan su execucion, como si se les hubiesen hecho directamente por el gobernador general. Se exceptúan tambien las cantidades de contribuciones en dinero que se estan debiendo al sexto cuerpo por la provincia de Zamora, y al octavo por la de Leon, las quales deben satisfacerse á la mayor brevedad posible. — Dado en Valladolid á 26 de julio de 1810. — Firmado: *Kellermann*. — Por traslado: el ayudante comandante, gefe del estado mayor *Berthelmy*. — Señor intendente de Valladolid.

(1) *Quatro fueron los gobiernos que separó de España Napoleon por su decreto de 9 de febrero: ahora ya son seis. Azánza, que seguramente llevó á Francia la comision de solicitar la revocacion de este decreto, adelanta muy poco en sus negociaciones; y Napoleon continúa dando pruebas de la sinceridad con que ha ofrecido siempre la* independencia *é* integridad *de la monarquía. Confíndanse los españoles que fiando en sus promesas, abrazaron el partido de la usurpacion, abandonando el de su patria y hermanos. Cada dia confirma mas la experiencia, que estos no se engañaron en creer que con Napoleon no debe ni puede haber paz, tregua ni transaccion alguna, sino* guerra y mas guerra hasta morir ó vencer.

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL.

SUPLEMENTO

A LA GAZETA DE LA REGENCIA

DEL VIERNES 7 DE SETIEMBRE DE 1810.

CARTAS INTERCEPTADAS.

I. *De D. Mariano Urquijo á D. Miguel Aranza* (1).

Madrid 8 de julio de 1810. Compañero y amigo mio: Al fin llegó la deseada de Vm., y hemos visto por la del 16 que S. M. el emperador ha concedido á Vm. las grandes entradas, cosa que ademas de ser honorífica, proporciona á Vm. la facilidad de hablar á S. M. I. Si nos habremos alegrado de esto, no hay para que decirlo. La urgencia de una decision sobre todo es tal, que perecemos, nos arruinamos, y no somos nacion (2). Vm. sabe que es menester fixar unos límites en que se sepa que el rey, como tal, debe exercer la plenitud de sus facultades, vivir, y que vivamos. En la actualidad nos hallamos tan ceñidos al casco de Madrid (por el producto de las entradas de sus puertas, que apenas producen 3 millones de rs. mensuales), que materialmente no podemos exîstir, y habremos de irnos, por recurso para comer, á las Andalucías en donde solo manda el rey (3), aunque imperfectamente. Digo imperfectamente, porque en el reyno de Sevilla, por Ayamonte y frontera de Portugal de aquel lado, y por Cádiz, Gibraltar y la costa nos incomodan tanto los insurgentes y sus amigos los ingleses, que apenas dexan sacar racion alguna para la manutencion del exército. El reyno de Granada, ocupada la parte

(1) *Los originales de esta y todas las demas cartas interceptadas que se publican en el artículo ministerial de la gazeta de la Regencia, exîsten en la primera secretaría de Estado.*

(2) *Mucho tiempo ha tardado el que esto escribia en descubrir una verdad tan clara.*

(3) *¡Rara obcecacion! ¿Cómo es posible que quien conozca á los españoles pueda creer que ni los habitantes de las Andalucías ni de otra parte alguna de la península aman de corazon al nuevo gobierno? Urquijo ha olvidado sin duda la conducta de los serranos de Ronda, los síntomas mas ó menos claros de resistencia en Granada, las Alpujarras, sierra de Constantina, y las guerrillas de patriotas que discurren hácia Jaen y Córdoba, y aun en lo que llaman prefectura de Xerez. Llegará el dia, y quizá no está lejos, en que los andaluces vuelvan por su crédito y venguen la injuria que se les hace.*

de Almería y las Alpujarras, nada puede dar. Córdoba socorre al resto de las Andalucías, y ya empieza á sentirse la insurreccion del lado de Portugal. La Mancha es un teatro de bandidos y de pobres. El rey con los nuevos gobiernos nada tiene en las Castillas; vea Vm. pues como estamos: repito que la necesidad nos obligará á ir á tomar raciones á Sevilla ó Córdoba. Lo de Cuenca fué necesario abandonarlo hasta la toma de Valencia. Se sabia que Suchet estaba en Vinaroz: oxalá quanto ántes se franquee aquel paso. Dicen que hay buenas disposiciones en los habitantes de aquel reyno (4). Ciudad-Rodrigo y Badajoz estan como estaban, y segun lo que aseguran de la próxîma toma de Tarragona (5), creo que pasarán el Ebro por aquella parte ántes que caigan las dos plazas citadas. Nuestras provincias estan llenas de ladrones y emigrando toda la gente: triste resultado de las nuevas medidas, y del terror esparcido con ellas. Yo creo sin embargo que Cádiz se tomará quando caiga Lisboa, y creo que en todo este año, obrando las tropas, se allanará el reyno; pero ¿y cómo vivir entre tanto? ¿cómo coger y sembrar quando se quitan los brazos y los animales? ¿Sabe Vm. que hay un atraso de mas de 40 millones en las pagas desde noviembre último? La casa de moneda ni acuña ni tiene qué, y apenas puede sufragar los gastos: no hay ventas ni puede haberlas por la interceptacion de correos, falta de noticias y de confianza, y todos son males. Solo el emperador puede libertarnos de ellos. Justo es que satisfagamos á su tiempo á ese imperio los sacrificios que hace y hará (6); pero debe ser á su tiempo para que España no sea un desierto, y la presa en el fondo de los malditos ingleses, orígen de nuestros males. Decida pues S. M. I. de una vez, y Vm. sabe bien que ni encontrará un hermano mas amante y justo, ni una nacion que (no qual en tiempo de los austriacos y Borbones degenerados, sino de los Napoleones, regenerada por ideas é instituciones) sea mas amigo (7) de buena fe, y mas útil á la Francia para el equilibrio contra la isla, que al cabo siempre y siempre ha de ser su enemiga como la nuestra.

A propósito de Inglaterra, nada dice Vm. de si continúan las negociaciones anunciadas. Yo dudo que quiera aquella la paz. Oxalá entrase en ella, y pronto: cesando nuestros disturbios interiores, podriamos subsanar algunos de nuestros males, y ponernos marineramente en estado de ayudar á la Francia en lo sucesivo, porque al cabo digo como Caton, *Carthaginem esse delendam* (8).

(4) *Sin embargo, no le salió bien á Suchet el ensayo que hizo á principios de marzo, ni fué muy grata la acogida que halló en los valencianos.*

(5) *Tortosa querria decir.*

(6) *Y ¿con qué objeto los hace? Con el de destruir á España, privarla de su independencia, y sujetarla al capricho de un usurpador extrangero, que habiendo quitado pérfidamente la libertad á nuestro monarca legítimo, nos da á escoger entre la esclavitud y la muerte. Y ¿son estos los sacrificios que un español dice que es justo satisfacer á la Francia?*

(7) *Si hablase solo de la corte de José, aun lo dudaríamos; pero decir que no hay nacion mas amiga de los franceses que la española!.... Pocos lo creerán.*

(8) *Desear que se haga pronto la paz, y al mismo tiempo ratificarse en-*

He escrito demasiado para una confidencial, pero á fe que el amigo Mazarredo le emboca á Vm. ese pliego que no es rana (9), y me hará bueno. Estélo Vm.: mil cosas á la señora, y á la Antoñita y conocidos, y vea que quiere mandar aquí á su siempre amigo y compañero — *Urquijo.* — Excmo. Sr. duque de Santafe.

II. *De D. José de Mazarredo al mismo.*

Madrid 27 de junio de 1810. — Mi amadísimo compañero y amigo. ¿Que dirá Vmd. de mí "vive ó muere este amigo mio?" No me he muerto, pero lo he estado poco menos para todo lo racional. Salió Vm. de Madrid el 16 de abril: encontró á mis mugeres poco mas allá de Rozas: llegaron estas aquella tarde: me hallaron en buen órden de convalecencia, y con su compañía y el contento de todos me fuí reparando mas y mas hasta mediados de mayo. Pero fuese porque debí meterme á tareas, ó por las vicisitudes del tiempo á que se achacan siempre los males, ó fuese (y es lo que tengo por mas cierto) por el mas y mas desabrimiento del espíritu con las cosas actuales, ello es que caí en una debilidad de cabeza tal, que se hacia imposible ocuparme un quarto de hora, y las necesidades presentes que Vm. conoce, particularmente despues de la vuelta del rey, pedian trabajar horas. Así es que no he podido dictar una carta particular ni distraerme con amigos. Buena prueba el estar escrita la carta de oficio que va con esta desde el 31 de mayo, y haberla hecho esperar hasta poder saludar á Vm. Hizo Vm. su viage con toda felicidad en un mes justo desde la partida de Andujar y sin azar alguno, de que sean dadas gracias á Dios: y de no tocar Vm. la especie, deduzco que no tuvo conocimiento del riesgo en que se halló entre Oyarzun é Irun, pues le iba á los alcances una partida de bien intencionados, segun nos lo escribieron desde S. Sebastian con la relacion de la caza que dieron á los que baxaron en busca de Vm., y de la mortandad que hicieron en ellos hasta que treparon á sus montañas de Navarra.

Suponia que á mi Sra. Doña María Pepa la seria de provecho el oreo del viage, con especialidad despues de salir de zozobras de ruta: y fio que ese matrimonio gozará de toda salud en una mansion tan agradable por lo general del órden de vivir.

Hago la excepcion que corresponde sobre otras cosas y estoy muchas veces al dia en el espíritu de Vm., y le contemplo en su agitacion si no le salen como desea.

Tratemos un poco de esta agitacion que nos es comun. En sus tierras de Vm. y mias habia ya el mejor espíritu. Eran muy marcadas las personas que no estaban conformes y contentas con el nuevo órden que

el propósito de aniquilar la potencia con quien se hace, son dos antecedentes de donde se saca la buena fe que puede esperarse en las negociaciones diplomáticas del ministro que habla.

(9) *Contenia las dos cartas que siguen á esta.*

se preparaba (1) La novedad de gobierno en ellas lo trastornó todo, y han crecido las quadrillas atacantes de la ruta, de manera que no hay un camino seguro en toda Navarra y Vizcaya. El 2 del corriente junio baxaron hasta Segura de Guipúzcoa 850 infantes y 125 caballos, todos bien armados, bien equipados y bien mandados, y hasta con surtimientos de víveres en 40 machos con el objeto de interceptar un convoy que llevaba 20000 pesos fuertes de Bilbao á S. Sebastian, saliéndole al encuentro sobre Villabona. El convoy llevaba 40 hombres de gente de armería por escolta, que hubiera sido destrozada por aquel cuerpo. Este supo el paso del convoy por Villabona en la tarde anterior, tomó su racion de carne para aquel dia y el siguiente, y se volvió á sus montañas de Navarra.

De Navarra y de las Vizcayas he visto de 30 á 40 cartas, y no hay una en que por activa ó pasiva no se diga que aquello está perdido de resultas de la novedad de gobiernos, y que no hay remedio; que parará en una total ruina por lo irremediable de parte de los pacíficos contra la desesperacion general. A mi modo de ver se ha hecho grandísimo daño el emperador en su providencia (2), que no solo ha causado la inquietud de allí, y sus aumentos de trastorno, sino que influye mucho aun para las demas partes del reyno, y con grandísimas creces de pérdidas de sus tropas alargarán tanto nuestra pacificacion que será idéntica con nuestra ruina, y muy léjos de servir España para aliada de la Francia, solo quedará objeto de lástima de todas las naciones, y para tributaria de la Inglaterra en sus costas.

Juzque Vm. que remedio de botica pueden ser estas ideas para un español como yo. Quiero incluir aquella carta que leí á Vm., escrita desde principios de diciembre (3). Entréguela Vm. si le parece oportuno, ó haga de ella el uso que lo fuese.

A Dios, amigo mio; mis respetos á mi señora Doña María Pepa, con las mas sinceras expresiones de María Antonia y Juanita al matrimonio: y sea Vm. en todo tan feliz como nos interesa y desea su íntimo de Vm. --- *Mazarredo.* --- Excmo. señor duque de Santafe.

III. *De D. José de Mazarredo á Napoleon Bonaparte.*

A S. M. I. y R. Napoleon, emperador de los franceses, rey de Italia, protector de la confederacion del Rhin, &c. &c. &c. — D. José de Mazarredo, capitan y director general de la real armada del rey católico José Na-

(1) *Sobre esto habia mucho que decir. Acierte ó yerre Napoleon, separe ó no gobiernos, dexe ó no dexe en paz á su hermano, España no será francesa. Los exércitos de Napoleon podrán, siendo numerosos, dominar el terreno español que pisen; pero su autoridad no se extenderá mas que al término adonde alcancen las puntas de sus bayonetas.*

(2) *Es muy extraño que hable así, y que se atreva á censurar las operaciones de Napoleon el mismo que en la carta siguiente se firma su* mas reverente y primer admirador.

(3) *Se pone á continuacion.*

poleon I.°, y su ministro de marina. — Señor. — Lejos de mí la expresion mas mínima, que dirigiendo mi voz á V. M. I. y R. contradiga el principio consagrado por su filosofía de obrar sometiendo sus acciones al juicio sentado de la posteridad. La misma filosofía se muestra, quando hablando de su trono á la Francia en su cuerpo legislativo, la dice V. M. I. y R.: "que su triunfo en España será el de la moderacion, del »órden y de la moral sobre la guerra civil, sobre la anarquía y sobre »las pasiones malévolas, y que su amistad y proteccion restituirán á los »pueblos de las Españas la tranquilidad y la felicidad (1)."

Con estos garantes, mi carácter de verdad en el fuego de mi amor á mi patria y á lo que debe estar ligado con ella, no me permite vacilar en poder elevarla á V. M. I. y R. representándole, quanto coincide aquella tranquilidad y felicidad que V. M. anuncia y promete á las Españas con la prosperidad y la grandeza de la Francia, y como puede y debe concurrir á esto la España, y lo que ha menester para verificarlo.

Aunque las acciones de V. M. I. y R. sean del juicio de la posteridad, el filósofo contemporaneo no puede dispensarse de seguirlas, y estudiar y meditar en ellas para traslucir su agente, y formar para sí mismo el concepto de si concuerdan con él ó le desmienten.

Despues de haber tenido por el espacio de 18 meses la honra de merecer aprecio personal de V. M. I. y R., recogido en mi rincon como era no menos análogo con la distancia entre mi modo de pensar y ver para el desempeño de mis obligaciones, y el sistema que las habia de graduar y querer dirigir, que ya necesario en mi quebranto de salud; V. M. fué y ha sido el objeto de mi mas asidua observacion. En la paz de Luneville, en la de Amiens, en la obra de la confederacion del Rhin, en las guerras sucesivas suscitadas á V. M. I. y R., en la paz dictada por V. M. en Presbourg, en la dignamente acordada en Tilsit en unanimidad de sentimientos con el emperador de Rusia, y en los movimientos subsiguientes de sus armas hácia España, provocados principalmente por la infidelidad del gobierno de esta en su alianza con la Francia (2); en todo esto yo no veia como lo manifesté á V. M. en Mar-

(1) *Dura cosa es por cierto oir de boca de un español las amargas ironías de Napoleon respecto de las cosas de España: si tiene á Napoleon por hipócrita, es demasiada crueldad el repetirlas; si lo cree sincero, es demasiado creer.*

(2) *¿Quáles son las pruebas de la infidelidad del gobierno español para con la Francia? Es cierto que Cárlos IV no podia amar de corazon al usurpador del trono* solariego; *digámoslo así, de los Borbones; pero persuadido de que Napoleon podia aniquilarlo de un soplo, sacrificó en su obsequio todos los recursos de la monarquía: por complacerle, envió la flor de las tropas españolas al Norte, é hizo pelear á sus navíos en Trafalgar: la menor insinuacion del gabinete frances era religiosamente obedecida en España. Y ¿qué hacia la Francia entre tanto? Recibia la Luisiana en premio de la ereccion del reyno de Etruria que destruyó y tomó para sí quando le vino bien, sin dignarse siquiera de alegar pretextos: sus tropas entraban sin pasaporte en el territorio español, ocupaban las plazas fuertes, y se prebendian como en tiempo de guerra*

rac en mi primer sesion con que se dignó honrarme el 25 de mayo de 1808, yo no veia, digo, sino un solo designio, mas y mas fortalecido con las contradicciones con que se queria resistirle y destruirle, y que solo han servido á poner en sus manos mas y mas medios de llevarle á efecto: y esto mismo es lo que me hace ver hoy la paz dada por V. M. I. y R. al Austria en Viena el 14 de octubre próxîmo pasado, confirmándolo todo con el sello de la declaracion de su real ánimo de qual ha de ser su triunfo en España, restituyéndola con su amistad y proteccion la tranquilidad y la felicidad.

Todo me convence de que V. M. no se ha desviado un punto á izquierda ni derecha del gran designio de que la Inglaterra no haya de seguir exerciendo el dominio exclusivo de los mares con opresion del comercio de las naciones europeas, ajustando no mas treguas por paces, para destruir á su antojo con nuevas hostilidades sus empresas mercantiles entabladas baxo la fe de la paz: y consiguientemente hallo que V. M. en razon de los medios y facilidades que le han dado sus no interrumpidas victorias, los ha ido empleando todos en relegar del continente á la Inglaterra, sin que la quede donde poner el pie en Europa sino momentáneamente en España, para que la sean de apoplegía mortal las riquezas mismas de su industria y comercio acinadas en sus almacenes.

Sin duda jamas la Inglaterra se ha visto en tal estrecho desde sus instituciones industriales, mercantiles y marítimas militares, que la fueron conduciendo y han puesto en un grado de engrandecimiento capaz de avasallar desde una isla á su industria y contratacion las de la Europa toda. Privada de comunicacion y tráfico con esta, no puede soportar los intereses de su deuda y sus gastos corrientes: ha de sucumbir baxo tan enorme peso al cabo de ciertos años (3).

Pero esto no puede ser en uno, dos, tres ni quatro: tal es la elevacion de su poder pecuniario, y por otra parte esto querria decir un estado perpetuo de guerra sin comercio alguno marítimo entre las naciones europeas, cuya falta las haria insoportable la del de la Inglaterra, ya por la costumbre anterior de tenerse de aquí lo que satisfacia sus necesidades ó su luxo, pagándolo en parte con producciones propias,

y en pais de enemigos las fortalezas. ¿Quál de los dos gobiernos era infiel á la alianza? Esto durante el reynado de Cárlos IV Durante los breves dias del siguiente de Fernando ¿fué infidelidad en este desgraciado príncipe haberse puesto en manos de Napoleon, y dar ocasion con su excesiva confianza para que el pérfido, apoderándose de su persona, le arrancase la renuncia de la corona con violencia y amenazas, y lo sepultase en una prision? Y ¿se dirá que han sido provocados los movimientos de las armas de Napoleon hácia España? Y ¿lo dirá un español que ha hablado poco ántes del fuego de su amor á la patria?

(3) *No se fixa plazo para el cumplimiento de este vaticinio y destruccion de la Gran-Bretaña: por ahora van en aumento su esplendor y riquezas, adquiere nuevas posesiones y colonias, extiende mas su comercio, las rentas del estado crecen, y la guerra, que de ordinario abate y arruina á las naciones, es para la Gran-Bretaña un manantial de poder y de gloria.*

ya, porque la interrupcion de los mares seria un obstáculo absolutoá la contratacion de todas, y ninguna tendria por dañoso el contrabando: tolerancia que agravaria y aun perpetuaria el mal.

No se vislumbra pues otro medio directo de prosperidad á las potencias continentales que el de la paz marítima, y que sin intermision Francia y España pongan su conato en sus marinas militares. No llega mi política á graduar qual deba ser el de la Francia, esto es, hasta donde deban ir sus esfuerzos en marina, sin que perjudiquen á los mas grandes de conservar en su mano la balanza del sistema de union y tranquilidad continental con la superioridad de sus fuerzas colosales terrestres. Pero baxo el principio cierto de que las dos marinas de Francia y España deben y pueden tener unidas la misma superioridad, que ponga y tenga á las dos potencias árbitras de la paz de los mares, diré sin temor de errar, que España amparada con la amistad de la Francia, para que nadie la pueda turbar en su interior, no necesita mas exército que el que, digno de una gran potencia, baste á la conservacion del órden y al respeto de sus costas, y para acudir á ellas en caso de insulto por la mar; y que así su conato grande debe ser sobre su armada naval, la que alcancen á mantener los medios de prosperidad de la nacion: al paso mismo que la Francia bien asegurada de que la España por su interes y por su situacion nunca la pu de ser enemiga, puede calcular y fixar sus necesidades de marina militar al fin arriba dicho de la superioridad naval con relacion á las de la exîstencia del otro grande objeto primario de ser el fiel de la balanza del sosiego del continente.

No hago aquí mencion especial de las marinas de Holanda, y otras mas septentrionales, que llamen la atencion de la Inglaterra á los mares del Norte, mientras sus intereses sean unos con los de Francia y España. Los de la Holanda deben serlo siempre. Las demas potencias, aunque conserven amistad natural ó exîgida, podrán tener motivos para guardar neutralidad: y así lo que se calculase ahora con respecto á la combinacion de sus fuerzas navales, podria no tener cabida dentro de diez ó veinte años; y el gran sistema de V. M. I. y R. pide ventilar y computar solo lo que puede y debe ser de larga duracion, y que aun quando la maleficencia excitase alguna discordia que la suspendiese, la razon y la mútua conveniencia volviesen al instante al acuerdo con que se consolidase mas y mas. Por tanto los cálculos han de ceñirse á las dos marinas de Francia y España, á estos mares del mediodia de la Europa en que sin pared de término, es de interes general la contratacion libre del universo.

Las marinas de Francia y España por su situacion geográfica deben tener libres para todo el mundo los mares occidental, meridional, oriental y pacífico. Ninguna potencia puede osar á la turbacion de esta libertad. Sus medios han de ser necesariamente los suficientes para igualar á la Inglaterra en las fuerzas materiales, y aun para excederla con el tiempo. Las ventajas de la situacion para los aprestos de las expediciones, para los cruceros, para las arribadas, valen un tercio de fuerzas: quiere decir, que 45 de Francia y España deberán valer por 60 de la Inglaterra.

Si la Inglaterra no es amiga de las naciones, las marinas de Francia y España dexarán como si no exîstiese, harán seco y nulo el mar Mediterráneo para la Inglaterra. Gibraltar solo la servirá de cuidado y estorbo en toda guerra; y Malta y aun Sicilia que dominase, han de caer por su peso baxo el dominio de las banderas flotantes en el Mediterráneo. La guerra de 79 á 83 en el siglo último lo acredi.ó así, limitándose sus empresas á los socorros de Gibraltar, como golpes de mano á favor de la ventaja de andar de sus esqudras por el reciente uso de los forros de cobre, en que su prevision marinera la hizo anticiparse á Francia y España.

Son de tanta evidencia, de tanto peso las cosas indicadas, que la Inglaterra que las conoce y medita, gradúa incompatible la paz y el evitarlas.

No hay otra causa capital de que prolongue y quiera prolongar la guerra. A V. M. I. y R. toca combinar como hacerla cesar, lisonjeando los intereses y el amor propio de la Inglaterra en quanto no implique con el sistema de V. M.

Yo para lo que voy á exponer brevemente á V. M., supongo la paz marítima (4), y supuesta esta paz:

España desde el momento de verificarse, debe preparar los diques y gradas de sus arsenales, y hacer los acopios de maderas, y demas materias con que al tercer año emprender las carenas de las naves que nos quedasen de utilidad que serán muy pocas, y las construcciones de nuevas, sin interrumpirlas en la mayor actividad que faciliten los surtimientos de maderas y su curacion para ponerse en obra, y la recoleccion de maestranzas útiles: disponiéndose todo esto con una prevision y órden, y llevándose con una constancia tal, que para los diez años asegure tener una armada de 50 navios en proporcion entre los portes de 74 y 120 cañones, 40 fragatas, entre los de 32 y 44, y otros 50 buques menores, entre los de 8 y 26, todo lo mejor que quepa: porque no siendo así, no vale nada en marina, que para lo militar marinero no admite medio entre lo perfecto y malo. Al rey mi señor he manifestado que para llegar á este estado de fuerzas, basta para gastos de pie constante de armada y labores, la consignacion de 100 millones de rs. vn. anuales, y mas 300 millones repartidos por el espacio de 12 años, á 25 millones en cada uno, para los grandes repuestos de los arsenales, con que en caso de guerra reemplazar los consumos y descalabros de todas las fuerzas armadas por 3 ó 4 años (5).

Representando á V. M. en 25 de mayo de 1808 la cortedad de mis

(4) *Es una friolera.—Paz marítima en el diccionario de Napoleon significa la destruccion de la marina inglesa y la preponderancia absoluta de la Francia en los mares.*

(5) *Parece cosa de locos hablar de estos proyectos, de estos millones, de estos plazos de 12 años, al mismo tiempo que segun el otro de la carta anterior habrá de irse José* por recurso para comer á las Andalucías; *y que creyendo que los franceses necesitan lo que resta del año para sujetar á España, exclama lleno de hambre y amargura:* y ¿cómo vivir entre tanto?

fuerzas para una obra como la de regenerar la marina de España, dixe que era mayor que la de la fundacion de una gran ciudad en un lago, donde se debia empezar por la disecacion. Felizmente S. M. se la halla hecha. A nadie tiene obligacion de justicia, y así en todas las leyes de esta, conservará solo lo muy útil, y se tratará de crear y formar lo demas necesario sobre buenos cimientos, llevándose por el pronto la primer atencion el saber práctico marinero que es el alma de la guerra de la mar.

Las instituciones generales de gobernacion tendrán sin duda en S. M. por uno de los primeros objetos el grande del fomento de poblacion de las costas. Desde Fuenterrabía hasta la desembocadura del Miño, son á qual mas las proporciones para ello. Hago paréntesis desde el Miño al Guadiana, espacio para otras concepciones de V. M. I. y R. Desde el Guadiana hasta 16 leguas á oriente de Málaga hay tambien proporcion para igual fomento. De allí hasta Alicante lo escarpado y peñascoso de las orillas presta muy pocos espacios propios para poblaciones, cuya subsistencia pide suelos laborables: y parece cierto un fenómeno contra la naturaleza en que en el grado 37 de latitud sobre la mar, se resista ella misma á la poblacion. Desde Alicante á oriente hasta el cabo de Creux, la Valencia, la Cataluña, las Islas Baleares tienen poblacion de costas y de marineros, y pueden tener tanta mas, que componiendo desde hoy mas de la mitad de la marineria de España, son ellas las que deben mirarse como el alma de la marina, y sin las quales seria vano lisonjearse de que la España la pudiese tener qual dice con la dignidad de una potencia que ha de ser la amiga natural perpetua de la Francia, y con la importancia comun de que una con la de Francia tengan ámbas abiertos los grandes mares á la industria universal: restando un punto bien grande para mas adelante, que es el que la Francia contrapese la contratacion de la Inglaterra en la parte mas oriental, en la China, y aun la sobrepuje.

Resumiendo mis reflexîones, sus objetos son: que la sumision de la España conforme al corazon filósofo de V. M. sea en una forma que haga prevalecer en las Américas la idea de que es su metrópoli, y que la buena suerte de esta no puede dexar de serlo suya (6): que deba seguirse la paz marítima: que emprendida, inmediatamente se lleve sin intermision á su cabo la obra de la formacion de las dos marinas de Francia y España, y como haya de verificarse la de esta, siendo ámbas la egida invencible de la libertad de los mares: y que á su tiempo se muestre la Francia contrapesando en Oriente la industria y comercio de la Inglaterra. No he dicho como: lo diré en tres palabras, *cediendo la España las Islas Filipinas* (7).

(6) *¿Quándo acabarán de soñar con las Américas Napoleon y sus agentes? Allí se pronunciará siempre con exêcracion y horror el nombre de Bonaparte; en el caso, que no es fácil se verifique, de que caiga la península en servidumbre, allí encontrarian asilo seguro los patriotas, y allí se prepararian infaliblemente los medios de vengar, tarde ó temprano, á la metrópoli, y de librarla del yugo extrangero.*

(7) *No parece sino que las tiene en la mano. Lo mismo pudiera ofrecer á*

Si mis ideas, señor, que dexo expuestas no son exâctas, espero á lo menos que V. M. I. y R. reconocerá en ellas el fuego de un español frances, amante de su rey, de su patria y de su amiga precisa, y ansioso de la gloria de las dos naciones.

Dios guarde la I. R. persona de V. M. los años que le ruego. Madrid 12 de diciembre de 1809. — Señor. — De V. M. I. y R. el mas reverente y primer admirador. — *José de Mazarredo.*

VI. *Del conde Laforest al duque de Cadore.*

Madrid 5 de julio de 1810. — Monseñor: El correo expedido de Paris con las balijas del 18 y 19 del mes último ha llegado ayer, habiendo corrido gran riesgo de ser interceptado. Otro correo del exército y otras varias balijas de los españoles han sido interceptadas en el camino de Burgos á Madrid.

Vuelvo muchas veces á tratar de la actividad de las quadrillas enemigas: porque no veo ni concierto ni miras para disminuir este azote; que las sorpresas de los puestos militares, de los convoyes y de correos son cada dia mas frecuentes; que hay evidente negligencia de parte de los oficiales comandantes en todos los casos en que se verifica; que la separacion de mandos entre el norte y mediodia hace que ni aquí ni allá, segun parece, se tome la iniciativa de un plan uniforme; en fin que yo empiezo á temer que en este asunto tambien será preciso que el remedio venga de Paris. Los bandidos no dan quartel á los españoles que han servido en algo la causa del rey, y los llevan de los pueblos. Sin citar mas que la provincia de Madrid, en donde seguramente es completa la sumision y la vigilancia del gobierno siempre activa, es muy reparable que no se puede nadie alejar sin riesgo de las tapias de la capital. — Pretenden que el Consejo de Regencia en Cádiz ha hecho esparcir nuevas instrucciones para el aumento y organizacion de la conducta regular de las quadrillas, de las que quiere formar 150 cuerpos. — Han llegado por la estafeta cartas del duque de Santafe. Citan una en que anuncia que el emperador le ha concedido el honor de las grandes entradas, de que disfrutó durante su primer viage, antes de que se presentase á S. M. la peticion que iba á hacer de ellas. Sé que ha escrito al rey una carta en cifra que ha sido enviada

Pekin y Bahia-botánica. — Este final es digno del párrafo que le precede, de las ideas indigestas que se vierten en todo el discurso de este papelucho.

á Mr. Urquijo para que la descifre. Pero nada mas se trasluce. — Ayer hubo un consejo secreto de hacienda en palacio: estaba compuesto de quatro ministros solamente y de quatro consejeros de estado, á saber: Urquijo, Almenara, Montarco, Ofarrill, Melito, S. Anastasio, Espinosa y Faypoult. Una conferencia precedente de los quatro últimos con Almenara parecia haber agotado ya quanto habia que decir, y producido unanimidad de pareceres sobre las medidas que debian proponerse en junta. Se dice que antes de entrar en el exámen de estas medidas, el rey habia parecido manifestar opiniones que no se ajustaban con ellas; que á consecuencia tres de los quatro consejeros reformaron su juicio, y que habiendo empezado la discusion, Almenara se habia sorprehendido no poco al verles poner reparos á lo acordado por todos ellos. Así lo expresó, dicen, en la junta, advirtiendo que entre las diferentes consideraciones ventiladas largamente en la conferencia no se habian olvidado las mencionadas por S. M. y habian cedido á tal y tal reflexion hecha por tal y tal consejero. Esta circunstancia ha dado una tintura de calor á las deliberaciones, porque Mr. de Almenara parece que creyó mala fé lo que no era sino debilidad.—En el fondo se trataba de cosas muy sencillas sobre las quales era preciso pensar de un mismo modo, y de que ya he tenido el honor de hablar á V. E. anteriormente. La apariencia de consistencia que es necesario conservar, impide la revocacion formal de algunas disposiciones dadas en los decretos sobre el ramo de hacienda que se expidieron á fines de diciembre último. Mr. de Almenara no puede remediarlas enteramente con trampas legales y pide algunos decretos que sin chocar con los precedentes, le faciliten el negarse á recibir cantidades ilusorias, y no admitir sino numerario efectivo, tanto en pago de contribuciones, como en la venta de lo que no se ha malbaratado todavía de los bienes nacionales destinados á cubrir las atenciones del erario. No quiere, como queria su predecesor (1), destruir los decretos del soberano con decisiones ministeriales, y juzgo tanto por su responsabilidad, como por el buen órden, que se debe sacar por reglas fixas de la circulacion esta masa de papel de la tesorería de que ha habido la imprudencia de cargarse. La dificultad de formar decretos con arreglo á estas ideas, y quizá las inquietudes del interes privado, han hecho opinar que

(1) *Cabarrús.*

el ministro se pase sin ellos. Almenara abandona á otros la redaccion de los decretos, con tal que se expresen en ellos las facultades substancialmente necesarias. Finalmente el rey ha enviado al ministro y á los consejeros de estado á que se concierten de nuevo. Se asegura que el primero está arrepentido de haber aceptado el ministerio de hacienda, porque ve que la influencia está donde no está la carga. — Ha sido imposible ventilar estas materias á presencia de S. M. sin hacer frecuentes reflexîones sobre las faltas cometidas anteriormente. El rey ha tratado la memoria de Mr. de Cabarrus con singular severidad. Le ha hecho tambien alguna sensacion el supuesto de que los donativos que ha hecho á algunos de los que le han seguido, eran el objeto de algunas alusiones. Ha pronunciado firmemente que en esta materia ha executado actos de justicia y de voluntad propia de que no debe dar cuenta á nadie.—Se que acaba de llegar Mr. Canclaux.—Soy &c. *Laforest. (Se continuará).*

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL.